
María de los Ángeles FERNÁNDEZ VALLE

Universidad Pablo de Olavide (España)

Universidad de Talca (Chile)

maferval@upo.es

“Esta Santísima imagen no está limitada al Nuevo Mundo”. Tradición y continuidad de los cultos indianos en la Europa del siglo XIX

Resumen: La historiografía de las independencias americanas han marcado un antes y un después en el enfoque histórico de las relaciones transatlánticas. Son numerosas las investigaciones que han analizado los procesos identitarios y la ruptura social surgida entre los antiguos virreinos y la monarquía hispánica. Sin embargo, el conflicto político vivido no se incorporó de forma inmediata en la cotidianidad y religiosidad popular de los territorios europeos. Por el contrario, las fuentes de la época nos indican la continuidad devocional y artística que tuvieron los cultos e imágenes de las vírgenes indianas durante el siglo XIX. No obstante, tras la emancipación estas obras artísticas siguieron ocupando un lugar especial en los templos españoles y europeos, más allá de la nueva identidad nacional que adquirieron en las repúblicas.

Palabras clave: Vírgenes indianas, emancipación, Europa, paz, religiosidad, imágenes, siglo XIX.

Abstract: The historiography of the independences in the Americas was a turning point for the historical approach of the transatlantic relations. The research analyzing the identity processes and the social breakdown between the old vicerealties and the Spanish monarchy is vast. However, in the European territories the political conflict experienced was not immediately incorporated in the popular daily life and religiosity. On the contrary, sources of those times indicate the devotional and artistic continuity that the cults and the images of Indian virgins had during the 19th century. Nevertheless, after the emancipation, these works of art continued having a special place in the Spanish and European temples beyond the new national identity developed in the republics.

Key words: Indian virgins, emancipation, Europe, peace, religiosity, images, 19th century.

Recibido: 29/07/2014 - Aceptado: 08/10/2015

Vírgenes americanas en tiempos de emancipación

Durante el siglo XIX las repúblicas americanas dieron un nuevo significado a las principales imágenes religiosas de los países recién emancipados. Pese al cambio político no se podían evadir los procesos devocionales que vivían los fieles hacia las imágenes, circunstancia que afectó a los nuevos discursos dados a las obras consagradas, representando la libertad e independencia frente a la monarquía hispánica.

México fue el estado que tuvo mayor interés en ensalzar a la Virgen de Guadalupe como patrona y bandera de su tiempo. Esta devoción se presentaba ante el mundo como emblema y símbolo de la patria mexicana, al mismo tiempo que los discursos hispanistas defendían la vinculación del culto con el gobierno español.¹ Los principales representantes de la independencia utilizaron la imagen del ayate en campañas militares y actos populares para incitar a la revolución por parte de los fieles. De esta forma, el cura Miguel Hidalgo con el estandarte de la guadalupana promovió el movimiento insurgente. Además de la práctica efectiva ocasionada por esta imagen durante las revueltas no fueron menos importantes los relatos en favor de la nueva identidad patriótica, todo ello bajo el lema ¡Viva América, Viva la Virgen de Guadalupe! Este carácter americano y fundamentalmente mexicano perdura en nuestros días a través de las congregaciones existentes en todo el mundo a la Virgen de Guadalupe. Al respecto, Serge Gruzinski refiere al significado patriótico y universal de los mexicanos a través del ayate.²

En los primeros años de la independencia mexicana se estableció el calendario litúrgico con las festividades de la Virgen de Guadalupe y Santa Rosa de Lima, entre otras devociones, para lo cual se aplicaba un reglamento que certificaba la independencia de la nueva república.³

La virgen india Santa Rosa de Lima también representó a la nueva nación del Perú. En 1816 el fraile Juan de Santa María de Oro hizo moción para que se declarase Patrona de la Independencia de América a Rosa *Limensis*, lo cual fue sancionado por aclamación.⁴ Lo mismo sucedería con otras advocaciones

¹ Jorge E. TRASLOSHEROS HERNÁNDEZ: *Santa María de Guadalupe: Hispánica, novohispana y mexicana. Tres sermones y tres voces guadalupanas, 1770 – 1818*. En *Estudios de historia novohispana*. N° 18, 1998, pp. 83-103.

² Serge GRUZINSKI: *La guerra de las imágenes. De Cristóbal Colón a Blade Runner (1942-2019)*. Fondo de Cultura Económica, México, 2012.

³ Mariano GALVÁN RIVERA: *Nueva colección de leyes y decretos mexicanos*. Tomo II. Letras B y C, México, 1854, p. 278.

⁴ *La Revista de Buenos Aires. Historia americana, literatura y derecho. Periódico destinado a la República Argentina, la Oriental del Uruguay y del Paraguay*. Imprenta de Mayo, Buenos Aires, 1863, p. 46.

marianas surgidas en los antiguos virreinos y que en este tiempo reflejaban la identidad de las naciones recién construidas.

Sin embargo, no fueron los únicos discursos que ensalzaron las virtudes de las madres americanas sino que desde España también se elogiaron los dones de las imágenes como reflejo de la paz y los buenos tiempos acontecidos en el pasado. Nuevos discursos hispanistas que plasmaban la presencia y efectividad de las vírgenes indianas más allá del territorio americano, gracias a la intermediación milagrosa que se estaba viviendo en pleno siglo XIX. En estos relatos se exponía la continuidad religiosa que mantenían las imágenes y los cultos americanos en Europa, en un momento conflictivo y de reestructuración política y social entre ambos continentes. Asimismo, en los discursos encontramos cierta preocupación por narrar el proceso histórico de las sagradas imágenes y el impacto que tuvieron también en Europa.⁵ Los frailes españoles devotos de las indianas reunieron todo tipo de información con el objetivo de acreditar la antigüedad y el origen de los cultos y así certificar el éxito alcanzado en tiempos de la monarquía hispánica, alejándose de lo que estaba sucediendo en los virreinos americanos en aquellos mismos años. De esta forma, las historias de las apariciones marianas y las vidas de los santos publicadas desde el seiscientos en adelante sirvieron para certificar el éxito conseguido en distintos tiempos y espacios del orbe católico.

A lo largo del siglo XIX se siguieron imprimiendo relatos sobre el culto de las vírgenes indianas en países europeos tales como España, Italia o Francia, independientemente de las nuevas connotaciones políticas. Estas fuentes y la creación de nuevas imágenes –pinturas, esculturas y estampas- e incluso la reproducción de antiguas obras del Siglo de Oro español, como la realizada por Murillo, atestiguan y certifican la permanencia devocional que seguía latente en pleno ochocientos en el Viejo Mundo.

⁵ José Fernández de Uribe refiere a la repercusión y difusión que tuvieron las obras de la Virgen de Guadalupe en todo el mundo, a lo cual expone: “Ni se ciño la fama de este Milagro á las historias ó escritas ó impresas en la América, se empeñaron en publicarla graves y respetables Autores Europeos, así Españoles como Extranjeros”, véase: JOSÉ FERNÁNDEZ DE URIBE: *Sermón de Nuestra Señora de Guadalupe de México, predicado en su santuario el año de 1777 día 14 de diciembre en la solemne fiesta con que su ilustre congregación celebra su aparición milagrosa*. En la oficina de D. Mariano de Zúñiga y Ontiveros, México, 1801, p. 69.

Indianas en Europa

Los testimonios referidos al impacto de las imágenes indianas de Copacabana, Rosa de Santa María y Guadalupe en Europa se remontan al seiscientos, como comprobamos a través de los acontecimientos publicados y difundidos a ambos lados del Atlántico. Con el paso del tiempo continuaron las referencias e informaciones sobre la aculturación e inserción de dichos cultos en la vida cotidiana de los vecinos europeos.

En 1801 en la capital novohispana se publicó un sermón a la Guadalupana - momentos previos a la emancipación- dado por José Patricio Fernández de Uribe en 1777, quien expuso la importancia que tuvo el ayate en la Península “Que puede disputar la antigua á la nueva España la gloria de la devocion Guadalupana”, mostrando también el alcance universal:

Pero ¿á quan alto punto de credibilidad no la eleva el universal consentimiento de los Fieles? Paso en silencio el culto que se le tributa en el Mundo antiguo, casi universal en la Península de España, y no poco difundido en Itália, en Francia, en Alemánia, en Flándes, en Irlanda, en Transilvania y otros países, para reducirme al que se le consagra en nuestra América, es decir, en todo un nuevo Mundo [...] Si reflexamos en el culto y piadosa fe de la Aparicion con que España ha reconocido este Portento, podremos sin ponderacion decir, que la tradición del Milagro de Guadalupe es tan general en la antigua como en la nueva España.⁶

Durante el siglo XIX continuarían los testimonios y noticias del pasado glorioso conseguido años atrás por la monarquía hispánica. Los nuevos relatos se basaban en las disertaciones y sermones de un tiempo antiguo para autentificar la relevancia del culto y demostrar el impacto ejercido en distintos momentos históricos. Por consiguiente, los religiosos que estaban a favor de la causa hispánica presentaban discursos con claras connotaciones ideológicas en defensa de la continuidad política entre los virreinos americanos y la monarquía. De esta forma, recurrían a los cultos indianos para explicar la unión y conexión religiosa entre ambos territorios, dada por las propias imágenes divinas. Pese a estos intereses -los cuales podrían parecerse intencionados- los testimonios de José de la Canal, entre otros religiosos,

⁶ José FERNÁNDEZ DE URIBE: *Sermón de Nuestra Señora de Guadalupe...*, pp. 11-12 y 44.

nos muestran la devoción que aún seguía vigente bien avanzado el siglo XIX. No obstante, es significativo comprobar la continuidad que pervivía en distintos países europeos y con especial presencia en las ciudades y villas peninsulares.

En 1897 se publicaron dos volúmenes dedicados a la historia de la aparición de la Virgen de Guadalupe (Fig.1),⁷ obra con un capítulo titulado “La Virgen de los mexicanos venerada en el mundo” con información detallada sobre los templos que brindaban culto a la imagen. En estos años la Guadalupana disfrutaba de veneración en Italia, España y Portugal, entre otros países. En el estado italiano destacaban las ciudades de Roma, Bolonia, Ferrara, Milán, Nápoles, Turín, Génova, Piacenza e Imola, según el jesuita gracias “A los Padres Mexicanos desterrados de su patria se debe la propagación y aumento de culto a su Patrona Nacional”.⁸

En territorio español fueron diversos los grupos que mantuvieron devoción a la *vera efigie*. Estuvieron asociados los fieles y comunidades que heredaron la tradición de sus antepasados, un caso lo encontramos en los ciudadanos que viajaron de Sevilla y Cádiz a una misa celebrada en la iglesia de la Victoria en Madrid por la Congregación de Nuestra Señora de Guadalupe el 12 de diciembre de 1816,⁹ además de las familias americanas que residían entonces

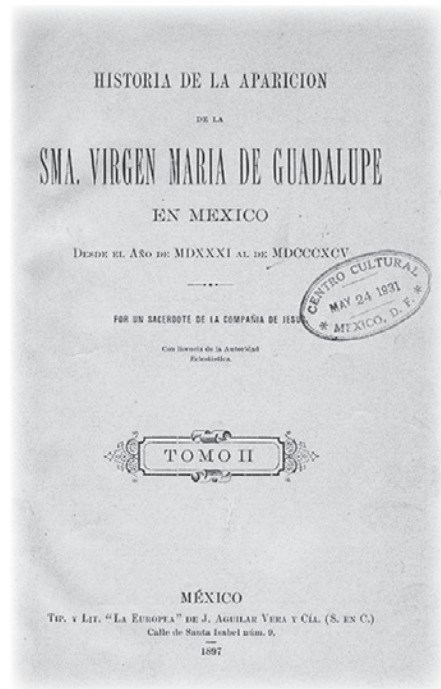


Fig. 1. Historia de la Virgen de Guadalupe de México
Historia de la aparición de la S.M.A. Virgen María de Guadalupe en México desde el año de MDXXXI al de MDCCCXCV. Tomo II / por un sacerdote de la Compañía de Jesús
Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2004

⁷ Esta obra fue escrita por un sacerdote de la Compañía de Jesús, sin hacer referencia al nombre. Véase: *Historia de la aparición de la S.M.A. Virgen María de Guadalupe en México desde el año de MDXXXI al de MDCCCXCV*. Tomo II. Tip. y Lit. “La Europea” de J. Aguilar Vera y Cía, México, 1897.

⁸ *Historia de la aparición de la S.M.A...*, p. 267.

⁹ En el *Diario de Madrid* de 1816 se informa en el apartado de “Noticias Particulares de Madrid – Avisos” de la celebración de una misa solemne con sermón a la Virgen de Guadalupe de México en el templo de los padres mínimos, a lo que se agrega “En la posada de la Aduana, calle Alaclá, hai un coche de retorno para Sevilla ó Cádiz”, *Diario de Madrid*. N° 346, miércoles 11 de diciembre, p. 728.

en la Península, como las localizadas en torno a la iglesia de San Nicolás en Bilbao.¹⁰ Es importante señalar que la inserción de la imagen de la Guadalupe en los templos y capillas no solo estuvo fomentada por americanos, sino que también participaron las familias “oriundas de España y vecinas de México”. Son ejemplo de esto último, los patronos que fundaron las capillas a la Guadalupana en la iglesia de las Pereda en Asturias “en donde se le hace fiesta a la cual concurren muchas familias de varios pueblos cercanos”, y en la villa de Balmacena en Vizcaya.¹¹ A estos casos se sumarían otros en diversas zonas peninsulares, como en Reus, donde la duquesa de Prim hizo construir una suntuosa capilla en el Santuario de Nuestra Señora de la Misericordia para amparar los restos de su esposo, el general Juan Prim, Conde de Reus, marqués de los Castillejos y Grande de España de primera clase. El jesuita que escribe la obra mencionada es consciente de la amplia veneración que disfrutaba en España:

Porque de la lista formada sobre las noticias que he tenido, resulta que en España hay cuarenta y una poblaciones entre grandes y pequeñas, en que se tributa un culto especial a la Virgen del Tepeyac; habiendo en ellas once capillas, veinte altares y una Parroquia entera bajo su advocación, y setenta y cinco Imágenes expuestas a la pública veneración. Y nótese que esta lista es muy defectuosa por faltar todavía muchas noticias, como me lo escribieron.¹²

Es posible que muchas de las imágenes que presidían los actos litúrgicos y ceremonias fuesen del siglo XVIII, si tenemos en cuenta el alto porcentaje de obras que se encontraban en aquel momento en la Península. También influirían otros aspectos significativos como el hecho de que estuviesen firmadas por los mejores artistas mexicanos tales como Miguel Cabrera, apareciese la inscripción “tocada al original” e incluso que se hubiesen realizado mucho tiempo atrás, puesto que otorgaba mayor prestigio y valor artístico. Sabemos que en la citada iglesia de San Nicolás de Bilbao se localizaba una pintura de la Virgen de Guadalupe, la cual fue restaurada hacia el año 1856 o 1858, si bien el autor añade “La Imagen debió estar en la Antigua Parroquia desde el siglo pasado”.¹³ Con lo cual estaríamos ante una obra del XVIII que fue restaurada un siglo después, priorizando su conservación a

¹⁰ *Historia de la aparición de la SMA...*, p. 279.

¹¹ *Historia de la aparición de la SMA...*, p. 280.

¹² *Historia de la aparición de la SMA...*, p. 276.

¹³ *Historia de la aparición de la SMA...*, p. 279.

la incorporación de otra imagen. Pese a ello no dejaron de crearse nuevas pinturas en el ochocientos como las localizadas en distintos lugares de la provincia de Cantabria: en la iglesia de Santa María del Puerto de Santoña,¹⁴ en la ermita de Sierra Tama en Esanos¹⁵ y en la capilla de Guadalupe en Ontón,¹⁶ en País Vasco hallamos una imagen de este tiempo en la iglesia de San Vicente Martín de Abando en Bilbao;¹⁷ y en el sur peninsular encontramos obras en el Santuario de la Virgen de la Cinta en Huelva, el convento de Capuchinas en el Puerto de Santa María y en colecciones particulares en Sevilla y Murcia.¹⁸

Otro culto muy extendido en España y en diversas ciudades europeas fue el dedicado a la Virgen de Copacabana, el cual se remontaba a mediados del siglo XVII, particularmente en Madrid¹⁹ y Barcelona²⁰ e incluso en pequeños pueblos como Rubielos Altos, donde en la actualidad la virgen continua siendo patrona.²¹ Pasado el tiempo su devoción seguía latente y presente en la vida cotidiana de los españoles gracias a las imágenes –pinturas, esculturas y estampas–, misas y celebraciones desarrolladas a lo largo de la Península. En 1810 el fraile Pantaleón García expone el fervor del culto en América y el todavía mantenido en Europa “De aquí es, que todos los pueblos aplauden á María bienaventurada en esta imagen. Chile, Lima, Chuquisaca, Salta, Tucuman y Córdoba se consagran á su culto: Roma, Portugal, Vizcaya, Madrid y Extremadura levantan altares á esta Imagen Indiana”.²² En Roma en 1863 se publicó una novena a Nuestra Señora de Copacabana por el fraile Rafael

¹⁴ Pintura de principios del siglo XIX. Véase: Carmen GONZÁLEZ ECHEGARAY: *La patrona de México en las montañas de Santander*. Jus, México, 1973, p. 56.

¹⁵ Pintura de 1870. VV.AA.: *Los indianos. El arte colonial en Cantabria 2. Catálogo de la exposición*. Centro Cultural de Caja Cantabria, Santander, 1992, p. 33.

¹⁶ Pintura de 1831 en la actualidad en paradero desconocido. VV.AA.: *Los indianos...*, p. 38.

¹⁷ Pintura realizada por José María Ibarrarán Ponce en 1890, véase: Julen ZORROZÚA SANTISTEBAN: *Representaciones de la Virgen de Guadalupe en Vizcaya*. En *Letras de Deusto*. N.º 73, vol. 26, 1996, pp. 148-149.

¹⁸ El investigador Joaquín GONZÁLEZ MORENO hizo un extenso catálogo de las obras conservadas en Andalucía, fundamentalmente de los siglos XVII y XVIII, si bien también incluyó imágenes del siglo XIX, véase: *Iconografía guadalupana en Andalucía*. Junta de Andalucía, Sevilla, 1991, p. 123.

¹⁹ La investigadora Daisy RÍPODAS ARDANAZ analiza la presencia de la Virgen de Copacabana en España, centrandó su estudio en el impacto ejercido en Madrid, véase: *Presencia de América en la España del Seiscientos. El culto a la Virgen de Copacabana*. En *Páginas sobre Hispanoamérica colonial. Sociedad y cultura 2*. PRHISCO-CONICET, Buenos Aires, 1995, pp. 47-78.

²⁰ En 1688 la Virgen de Copacabana tuvo un amplio culto en el convento de Santa Mónica en Barcelona, véase: Luis Fernando GARCÍA MARCO: *Un impreso suelto de 1688: los gozos de la Milagrosa Virgen de Copacabana*. En *Cuadernos de Aragón*. N.º 25, Zaragoza, 1999, pp. 163-169.

²¹ FRANCISCO B. LUJAN LÓPEZ: *Nuestra Señora de Copacabana, una devoción andina patrona de Rubielos Altos (Cuenca)*. En *Revista Murciana de Antropología*. N.º 8, Murcia, 2002, pp. 193-246.

²² Pantaleón GARCÍA: *Sermones panegíricos de varios misterios festividades y santos*. Tomo II. Imprenta de Collado, Madrid, 1810, p. 160.



Fig.2. Virgen de Copacabana en el Convento de Santa Mónica de Barcelona
Bibliothèque de Montpellier, Francia

Sans.²³ Poco tiempo antes, en 1860, este mismo religioso publicó otra obra sobre la historia de la milagrosa imagen de la virgen del Alto Perú, basándose en el ejemplar del fraile Alonso Ramos, a la vez que incluyó importantes relatos sobre los milagros ocurridos durante su viaje por Europa.²⁴ En Barcelona en el convento de Santa Mónica de los agustinos descalzos continuó su culto en la capilla de Copacabana (Fig.2) y en Madrid también siguió la veneración pública en la capilla dedicada a su advocación en el convento de los agustinos recoletos.²⁵

Además del indiscutible alcance de la veneración hacia las Vírgenes de Guadalupe y Copacabana, la primera santa americana Rosa *Limensis* también disfrutó del aprecio y culto de los europeos. Es usual encontrar en el *Diario de Madrid* información de las misas celebradas durante su día e incluso noticias sobre la venta de grabados en el XIX. Se descubren anuncios de

²³ Esta obra fue compuesta en La Paz por el fraile Andrés Herrero en 1835 y nueve años más tarde fue añadida por el Padre Sans. Véase: Rafael SANS: *Novenas del P. Fr. Rafael Sans M. AP. Difinidor general de la orden seráfica y exguardian del colegio de la La Paz en Bolivia*. Imprenta de J. Cesaretti, Roma, 1863, pp. 169-227.

²⁴ Rafael SANS: *Historia de Copacabana y de su milagrosa imagen de la virgen*. Imprenta de Vapor Calle de la Aduana, nº 36, [La Paz], 1860. Esta obra se basa en la realizada por el fraile Alonso Ramos.

²⁵ *Ordenanzas de la Hermandad de Socorro de Nuestra Señora de Copacavana y la Santa Veracruz*. Madrid, 1871.

venta de reproducciones de antiguos grabados de la imprenta real, como el que realizó Ametller tomando la obra de Bartolomé Esteban Murillo. Esta pintura se hizo en torno a los años de beatificación y canonización de Santa Rosa de Lima y con posteridad, en el siglo XVIII, fue grabada por Ametller y dibujada por Genaro Gutiérrez (Fig.3) en el momento en que la obra se encontraba en el Real Palacio de Madrid, según relata la leyenda del propio grabado.²⁶ Tanto en este periodo del setecientos como en el siglo XIX, la obra artística del pintor sevillano seguía teniendo éxito y prestigio, motivo por el que se continuaron seleccionando sus imágenes en la calcografía de la Imprenta Real. En 1831 se puso a la venta la citada estampa de Ametller con un coste de 24 reales.²⁷ También se llevó de nuevo a las planchas el grabado del siglo XVIII de Juan Fernando Palomino,²⁸ además de crearse imágenes en la centuria siguiente.



Fig.3. Santa Rosa de Lima
Grabado por Blas Ametller y dibujado por Genaro Gutiérrez
Biblioteca Nacional de España

Al igual que sucedería con los otros cultos indianos son constantes los testimonios del siglo XIX que hacen uso de la tradición y del pasado para consagrar la devoción en este nuevo tiempo, más allá de las revoluciones originadas en los antiguos virreinos. La obra de Leonard Hansen será la referencia universal utilizada para hablar de dicho pasado glorioso. De la misma forma, las imágenes creadas en los siglos XVII y XVIII adquirirían un valor especial al haber estado vinculadas con los procesos de beatificación

²⁶ En el grabado aparece la siguiente inscripción: "Este quadro original de Bartolome Murillo, que representa á Santa Rosa de Lima, tiene de alto quatro pies de rey y cinco pulgadas, y de ancho tres pies y quatro pulgadas. Está en el Real Palacio de Madrid".

²⁷ "ANUNCIOS. Continúa el catálogo de las estampas que se hallan de venta en la calcografía de la Imprenta Real, en pliego de marca imperial... Santa Rosa de Lima, pintada por B. Murillo, y grabada por B. Ametller, 24 rs", *Gaceta de Madrid*. N.º 121, sábado 1.º de Octubre de 1831, p. 534. Años después este grabado continúa vendiéndose en la calcografía nacional de la imprenta nacional como se menciona en el *Boletín bibliográfico, español y extranjero*. Año IV, n.º 15, agosto 1.º de 1843, pp. 266-267.

²⁸ Manuel AMADO: *Compendio histórico de las vidas de los santos canonizados y beatificados del sagrado orden de predicadores*. Imprenta de Eusebio Aguado, bajada de Santa Cruz, Madrid, 1829, pp. 97-98.

y canonización, circunstancias que fortalecían el éxito y la demanda de las mismas. Los centros religiosos que albergaban dichas imágenes se veían favorecidos por el valor inmaterial y la antigüedad que estas tenían, si bien no dejaron de crearse nuevas iconografías para ilustrar las obras editadas en el ochocientos, así como pinturas y esculturas, fruto de las continuas demandas. Al respecto, localizamos esculturas de Santa Rosa de Lima en la iglesia de San Antón de los Templarios de Trigueros, en la Colegiata del Salvador de Jerez de la Frontera²⁹ y en el Palacio Arzobispal de Málaga;³⁰ en cuanto a la pintura hay dos copias de Murillo ubicadas en el convento de Santa María del Socorro de Sevilla y en la iglesia de la Consolación de Umbrete.³¹

A principios del siglo XIX en Barcelona se publicaron varias obras con información de los milagros originados en América y Europa por intermediación de Santa Rosa, incluyendo también los italianos que fueron elegidos para su canonización.³² Es también frecuente encontrar novenas, gozos o ejercicios evangélicos de Santa Rosa en Barcelona,³³ Valencia,³⁴ Palma de Mallorca³⁵ y reediciones de obras publicadas con anterioridad.³⁶

Imágenes en disputa

En Europa las imágenes de las patronas americanas se mantuvieron en los oratorios, capillas y templos sagrados después de los procesos independentistas. Tanto la tradición que venía de tiempo atrás como el asentamiento de los cultos tuvieron un peso significativo dentro del proceso religioso. Trescientos años de

²⁹ Escultura realizada por Eusebio Paredes en 1802. *Catálogo del Instituto de Patrimonio Histórico de Andalucía*. Agradezco la atención y ayuda facilitada por Salud Soro Cañas.

³⁰ Escultura realizada por Manuel Ángel en la primera mitad del siglo XIX. *Catálogo del LAPH*.

³¹ Pinturas datadas a finales del siglo XIX. *Catálogo del LAPH*.

³² Eudaldo CORRIOLS: *La Verdad de la religión católica romana, demostrada con manifiestos divinos*. Por la viuda Aguasvivas y los consortes Garriga, Barcelona, 1803, pp. 95 y siguientes. Corriols era un presbitero de la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri de Barcelona.

³³ *Exercicio angélico, empleo celestial de alabanzas a Dios, por sus infinitas perfecciones y atributos: devocion que invento Santa Rosa de Santa María*. En la oficina de Juan Francisco Piferrer Impresor de S.M, Barcelona, 1805; *Vida de Santa Rosa de Lima. Virgen, de la tercera orden de Santo Domingo*. Reimpreso por Manuel Texéro, Barcelona, 1845. Compuesto por un religioso de la Sagrada Orden de Predicadores.

³⁴ *Gozos a la gloriosa Virgen Santa Rosa de Lima, titular de la Iglesia de la Casa-Enseñanza de niñas de la ciudad de Valencia*. Valencia, ha. 1815; *Gozos a la gloriosa virgen Santa Rosa de Lima*. Imprenta de Laborda, Valencia, ha. 1830.

³⁵ *Exercicio angélico, empleo celestial de alabanzas á Dios Trino y Uno, por sus infinitas perfecciones y atributos. Devocion que invento Santa Rosa de Sta. María*. En la oficina de Villalonga, Palma, 1813.

³⁶ Vicente ROCA: *Novena a Santa Rosa de Lima*. Reimpresión por Valentin Torras, Barcelona, 1843.

relaciones culturales y devocionales no podían desaparecer de un día para otro en la vida cotidiana. Esto se unía a la interpretación que se daba respecto a los hechos históricos, donde según algunas corrientes las imágenes divinas habían surgido en un periodo esplendoroso. Estos discursos intentaban contradecir y refutar los planteamientos difundidos en las repúblicas americanas. De esta forma se identifican intenciones en la apropiación de las imágenes a partir de estrategias ideológicas, independientemente de los fieles que rezaban ante las mismas.

Es importante recordar el impacto que tuvo la Congregación de Nuestra Señora de Guadalupe de Madrid durante la segunda mitad del siglo XVIII.³⁷ En esta comunidad, ubicada en la iglesia de San Felipe el Real, se reunieron americanos, españoles y otros europeos relacionados con las Indias Occidentales. Es precisamente en este templo donde se promulgaron con asiduidad sermones el día de la madre mexicana, tal como ocurrió el 12 de diciembre de 1819 por el fraile José de la Canal. En su discurso comienza planteando el impacto de la Guadalupana “Un culto casi general en toda la cristiandad del siglo XIX”,³⁸ a la vez que expresa su oposición a la revolución “Hijos ingratos y desnaturalizados, ¿así pagais los beneficios de Dios, así agradeceis los que os alcanzó MARÍA? Sacrílegos, ¿y os atreveis á estampar su imagen en vuestras rebeldes banderas?”³⁹

En el sermón queda expuesta su disconformidad y malestar por las independencias americanas y el mal uso que se estaba haciendo de la imagen de la Virgen de Guadalupe, tal y como expresa “¿y os atreveis á estampar su imagen en vuestras rebeldes banderas?”. También pronuncia un contundente dictamen contra los franceses e ingleses que se oponían al sistema español y es por ello que amenaza a los mexicanos que estuviesen aliados con los opositores con perder la protección de la Virgen de Guadalupe:

¡Ah! Temblad, temed que os retire su proteccion y amparo, y que desgarrado inhumanamente el seno que os engendró, seais pasto sabroso de esas naciones que miraron siempre con envidia nuestra felicidad, y exageran con corazón y

³⁷ José M. MARILUZ URQUIJO: *El indiano en la Corte. La Real Congregación de Nuestra Señora de Guadalupe*. En: *Tres estudios novohispanos*. Libros de Hispanoamérica, Buenos Aires, 1983, pp. 9-44.

³⁸ El fraile completa dicha información con las siguientes palabras: “Este culto es un hecho constante, y no necesita prueba. La Real Congregación establecida en Madrid, le ha promovido de un modo asombroso y digno de la imitación de otras congregaciones”, véase José de la CANAL: *Sermón que en la festividad de Nuestra Señora de Guadalupe de Méjico, celebrada por su Real Congregación en la Iglesia de San Felipe el Real de esta Corte el día 12 de Diciembre de 1819*. Imprenta de Don José del Collado, Madrid, 1820, p. 17.

³⁹ José de la CANAL: *Sermón que en la festividad...*, p. 31.

lengua hipócrita vuestra esclavitud y nuestro dominio. Ellas, ellas os prestarán instrumentos de muerte; ellas aguzarán vuestras armas, para que en el furor fraticida regueis con sangre española la tierra que visitó MARÍA, que santificó MARÍA, y eligió para sí MARÍA. ¿Y verás, ¿oh Madre tierna! ¿verás indiferente la devastacion de tu herencia? ¡Ay! No sea así. Contén, contén el brazo de Dios vengador que amenaza á la America toda.⁴⁰

Esta mirada pesimista y devastadora de los sucesos que estaban ocurriendo en el continente americano también fue plasmada por otros religiosos. Al respecto, en un compendio realizado en Valencia en 1829 se muestra nuevamente como la imagen mexicana podía mediar como salvadora:

...que nos ha salvado de tantos peligros en estos tiempos tan calamitosos, salvado de tantos escollos, y colmado de tantos favores? ¿Y nosotros vuelvo á decir, qué hacemos en su obsequio? Ah! Humillémonos siquiera, y propongamos de corresponder á cuidado tan amoroso con que vela sobre nosotros, y á la que nos ata y une así con tantos lazos de amorosa beneficencia.⁴¹

Similares ideas se presentan en cuanto al culto y veneración que debían tener los fieles hacia las otras patronas de las Indias. En 1828 en Valladolid el fraile León de Elvira publicó un compendio de Santa Rosa de Lima, basándose en las conocidas obras de Leonard Hansen y el Padre Tourón, además de reflejar sus propias experiencias e impresiones tras su difícil travesía en territorio sudamericano:

Y como no deseaba yo otra cosa sino en cuanto me fuese posible extender y vulgarizar en aquella parte del mundo la vida y hechos verdaderos de la Santa, por lo mucho que en mi dictamen podría contribuir á la pacificacion de aquellas dilatadísimas provincias, y á que no se dejasen seducir los habitantes de los

⁴⁰ José de la CANAL: *Sermón que en la festividad...*, pp. 31-32.

⁴¹ Simón LÓPEZ: *Relación breve de la prodigiosa aparición de María Santísima de Guadalupe en Méjico. Con un devoto triduo para prepararse á celebrar su Festividad é implorar su poderosísima protección en nuestras necesidades, y Novena á su amabilísimo corazón, y el de su santísimo hijo. Dedicada á las Niñas de la Enseñanza*. Imprenta Benito Monfort, Valencia, 1829, p. 47.

engañosos argumentos contra la fe y las costumbres que sus nuevos predicadores enseñaban.⁴²

Al igual que José de la Canal, el fraile León Elvira expresa su disconformidad con los “males” que estaban haciendo las naciones europeas y los daños irreparables de los libros prohibidos y los aires ilustrados que intentaban instalarse “Los apóstoles de la impiedad y de las revoluciones se dieron mucha prisa á introducir allí tambien, como en todas partes, sus venenosos libros; y la mas curiosidad de los habitantes no fue mas indiligente en leerlos”.⁴³

Desde España este fraile manifestaba su devoción y amor hacia Santa Rosa de Lima (Fig.4), de la misma forma que expresaba su compromiso a propagar y difundir las virtudes de la patrona americana:

¿Pero acaso podré yo hacer que oigan mi voz? Si consiguiese que leyendo este breve Compendio, que no podrá fastidiarles, consideren el estado de sus costumbres cristianas y de su felicidad temporal mientras vivió Santa Rosa, y mientras se mantuvo fresca la memoria de sus gloriosos hechos en vida y despues de su feliz fallecimiento, y lo comparen todo con lo que ahora les sucede, con la confusión horrorosa en que se ven, eso será muy bastante para que conozcan lo que han perdido, dejándose arrastrar de los seductores libros de los filósofos. Estos son los que les han inspirado la insurreccion para pervertirles juntamente, ó al segundo paso en lo moral y religioso.⁴⁴



Fig.4. Santa Rosa de Lima
ELVIRA, León: *Compendio histórico de la vida de Santa Rosa de Lima...* Imprenta de Aparicio, Valladolid, 1828.
Biblioteca de Montserrat, España

⁴² León ELVIRA: *Compendio histórico de la vida de Santa Rosa de Lima, con un apéndice de la Gloria Póstuma de la misma Santa, sacado del que escribió el P. Leonardo Hasen, de quien tambien habia tomado el P. Tourón el Compendio de la Vida que insertó en el libro sexto de su Historia general de la América, y es el que va aquí traducido.* Imprenta de Aparicio, Valladolid, 1828, p. VI.

⁴³ León ELVIRA: *Compendio histórico...*, p. IX.

⁴⁴ León ELVIRA: *Compendio histórico...*, pp. 229-230.

Fray León de Elvira insiste en la necesidad de consagrarse a su devoción para conseguir la paz y la salvación de todo el orbe católico, frente a los insurgentes “Sus males parece ya como irremediables, y sin embargo yo creyera que si invocasen de corazón á su compatriota y Patrona Santa Rosa, les alzaría de Dios Omnipotente algun remedio para no sepultarse en el abismo á que corren ciegos y precipitados”.⁴⁵

Imitación e intermediación milagrosa

Fueron diversas las causas que fomentaron el culto y devoción de las imágenes de las vírgenes indianas en la esfera católica. Los milagros que transcurrieron a ambos lados del Atlántico influyeron decisivamente en el éxito y veneración de las obras en capillas y templos europeos, como se plantea en el Triduo publicado en Valencia en 1829:

Entre muchísimos que refieren las historias, é innumerables, que atestiguan los votos, presentallas y tablillas de milagros colgadas en el Santuario, escogeré algunos pocos de los mas raros y auténticos, para mover y excitar mas y mas la confianza de los fieles, á fin de que recurran en las necesidades, así públicas como privadas, á nuestra comun Madre [...] La devocion de los fieles á esta Santísima Imagen no está limitada al nuevo mundo, vese afortunadamente propagada tambien en la Europa.⁴⁶

El impacto ejercido por las imágenes sería una constante vivida durante el siglo XIX. Además de los templos que profesaban veneración a las indianas, en este tiempo también se fundaron nuevas capillas y oratorios en lugares que previamente no habían tenido culto hacia las vírgenes americanas. Sabemos de un importante suceso ocurrido en Francia en los años cincuenta de dicha centuria. Unos franciscanos que se dirigían de camino hacia La Paz en su paso por París solicitaron litografiar la imagen de Copacabana al fraile Justo Pastor Concha, para propagar la devoción y satisfacer los deseos de los novenantes, según nos describen las fuentes. Antes de partir hacia América, los frailes entregaron una lámina a las religiosas del Sagrado Corazón de Jesús de Burdeos.

⁴⁵ León ELVIRA: *Compendio histórico...*, p. 230.

⁴⁶ Simón LÓPEZ: *Relación breve de la prodigiosa aparición...*, pp. 33-34 y 41.



Fig.5. Historia de la Virgen de Copacabana
 SANS, Rafael: Historia de Copacabana y de su milagrosa imagen de la virgen. Imprenta de Vapor Calle de la Aduana, n° 36, [La Paz], 1860.
 Library of the American Museum of Natural History, Estados Unidos



Fig.6. Virgen de Guadalupe de México
 LÓPEZ, Simón: Relación breve de la prodigiosa aparición de María Santísima de Guadalupe en Méjico. Imprenta Benito Monfort, Valencia, 1829.
 HathiTrust Digital Library

Estas en agradecimiento fundaron una capilla para albergar la estampa, lugar donde rezaban como si de un santuario se tratase. Al poco tiempo una religiosa enfermó con tal gravedad que se temía por su vida, motivo por el que las hermanas recurrieron a Copacabana, como relata Sans (Fig.5):

Se hincan ante quella copia cuyo orijinal oyeron de los Padres que tantos portentos hacia en Bolivia, y le piden la salud de aquella hermana deshauciada, que entregan a su proteccion, prometiéndole hacer por ella una novena de visitas... ¡Bendita seais, Virgen portentosa! Que aun a vuestras imperfectas copias comunicais la virtud de vuestra santa Imagen, a tanta distancia mejor que el báculo de Eliseo desde el Carmelo a Sunam.⁴⁷

⁴⁷ La superiora envió una carta al fraile Sanz contándole el milagro por mediación de Copacabana a una religiosa del convento, véase: Rafael SANS: *Historia de Copacabana...*, pp. 132-133.

Otro aspecto relevante a tener en cuenta es la asociación que se establecía entre la imagen y el ejemplo que ejercitaba entre las jóvenes religiosas que se encontraban en los conventos europeos. En el triduo valenciano de 1829 (Fig.6), dedicado a las Niñas de la Enseñanza, se exponía “Vosotras, Niñas, leed con gusto esta historia de la Virgen de Guadalupe: sed sus devotas, cantad sus alabanzas, aficionaos á imitar su pureza, su humildad y modestia, aprended la Doctrina cristiana para ser sus hijas, y poder así verla y gozar en su compañía de Jesus su divino Hijo en el Cielo. Amen”.⁴⁸

En el caso de Santa Rosa de Lima también encontramos referencias a como su imagen se mostraba para ser imitada por las jóvenes religiosas que profesaban en los conventos. No obstante, en Barcelona en 1806 y en Valencia en 1838 se publicó una obra sobre la instrucción y doctrina que debían tener las doncellas “Lean las doncellas en el Flor Sanctorum la vida de Santa Inés, donde hallarán un espejo de pureza y recato con los hombres, en una niña de trece años. También la vida de Santa Rosa de Lima es admirable para ellas; y la de Santa Catalina de Sena: y en estad dos hallarán especial doctrina las doncellas...”.⁴⁹ También descubrimos referencias a la imitación de diversos aspectos de la vida de Santa Rosa por religiosas con una posición consolidada como fue el caso de la beata Verónica Juliani, abadesa de las Capuchinas de Castelo.⁵⁰

Todas estas fuentes documentales nos hablan de la continuidad devocional que pervivió durante gran parte de siglo XIX. Nuevos testimonios y discursos que asociaban a las vírgenes indianas con tiempos de paz y bienestar, frente a los conflictos que tomaban cuerpo en territorio americano. Además de los relatos patrióticos de las repúblicas americanas, desde España se dio un contra-discurso que vinculaba exclusivamente el origen y la virtud de las indianas con los tiempos gloriosos vividos durante la monarquía hispánica. Estos testimonios buscaban certificar el éxito conseguido en otro tiempo histórico, a través del culto hacia las *veras efigies*, sus copias consagradas y los relatos que autentifican la antigüedad. Estas miradas interesadas, al igual que las construidas en las nuevas repúblicas americanas, más que alejarse de los antiguos virreinos buscaron “apropiarse” de la gloria y veneración de las

⁴⁸ Simón LÓPEZ: *Relación breve de la prodigiosa aparición...*, s/p.

⁴⁹ Manuel de JAÉN: *Instrucción utilísima y fácil para confesar particular y generalmente y prepararse a recibir la sagrada comunión*. Imprenta de Sierra y Martí, Plaza de San Jayme, Barcelona, 1806, p. 170; Manuel de JAÉN: *Instrucción utilísima y fácil para confesar particular y generalmente y prepararse a recibir la sagrada comunión*. Imprenta de J. B. Gimeno, Valencia, 1838, p. 155.

⁵⁰ Felipe María SALVATORI: *Vida de la B. Verónica Juliani, abadesa de las Capuchinas de Castelo*. Imprenta de la Calle de la Grada, Madrid, 1808, pp. 12-13.

indianas en el orbe católico. No obstante, una gran masa de fieles continuó la veneración de las mismas, ajena a la discusión ideológica que estuvo presente a ambos lados del Atlántico.

Bibliografía citada

AMADO, Manuel: *Compendio histórico de las vidas de los santos canonizados y beatificados del sagrado orden de predicadores*. Imprenta de Eusebio Aguado, bajada de Santa Cruz, Madrid, 1829.

Boletín bibliográfico, español y extranjero. Año IV, nº 15, agosto 1º de 1843.

CANAL, José de la: *Sermón que en la festividad de Nuestra Señora de Guadalupe de Méjico, celebrada por su Real Congregación en la Iglesia de San Felipe el Real de esta Corte el día 12 de Diciembre de 1819*. Imprenta de Don José del Collado, Madrid, 1820.

CORRIOLS, Eudaldo: *La Verdad de la religión católica romana, demostrada con manifestos divinos*. Por la viuda Aguasvivas y los consortes Garriga, Barcelona, 1803.

Diario de Madrid. Nº 346, miércoles 11 de diciembre de 1816, p. 728.

ELVIRA, León: *Compendio histórico de la vida de Santa Rosa de Lima, con un apéndice de la Gloria Póstuma de la misma Santa, sacado del que escribió el P. Leonardo Hasen, de quien también había tomado el P. Tourón el Compendio de la Vida que insertó en el libro sexto de su Historia general de la América, y es el que va aquí traducido*. Imprenta de Aparicio, Valladolid, 1828.

Exercicio angélico, empleo celestial de alabanzas a Dios, por sus infinitas perfecciones y atributos: devoción que invento Santa Rosa de Santa María. En la oficina de Juan Francisco Piferrer Impresor de S.M, Barcelona, 1805.

Exercicio angélico, empleo celestial de alabanzas á Dios Trino y Uno, por sus infinitas perfecciones y atributos. Devoción que invento Santa Rosa de Sta. María. En la oficina de Villalonga, Palma, 1813.

FERNÁNDEZ DE URIBE, José: *Sermón de Nuestra Señora de Guadalupe de México, predicado en su santuario el año de 1777 día 14 de diciembre en la solemne fiesta con que su ilustre congregación celebra su aparición milagrosa*. En la oficina de D. Mariano de Zúñiga y Ontiveros, México, 1801.

Gaceta de Madrid. Nº 121, sábado 1º de Octubre de 1831, p. 534.

- GALVÁN RIVERA, Mariano: *Nueva colección de leyes y decretos mexicanos*. Tomo II. Letras B y C. México, 1854.
- GARCÍA MARCO, Luis Fernando: *Un impreso suelto de 1688: los gozos de la Milagrosa Virgen de Copacabana*. En *Cuadernos de Aragón*. N° 25, Zaragoza, 1999, pp. 163-169.
- GARCÍA, Pantaleón: *Sermones panegíricos de varios misterios festividades y santos*. Tomo II. Imprenta de Collado, Madrid, 1810.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, Carmen: *La patrona de México en las montañas de Santander*. Jus, México, 1973.
- GONZÁLEZ MORENO, Joaquín: *Iconografía guadalupana en Andalucía*. Junta de Andalucía, Sevilla, 1991.
- Gozos a la gloriosa Virgen Santa Rosa de Lima, titular de la Iglesia de la Casa-Enseñanza de niñas de la ciudad de Valencia*. Valencia, ha. 1815.
- Gozos a la gloriosa virgen Santa Rosa de Lima*. Imprenta de Laborda, Valencia, ha. 1830.
- GRUZINSKI, Serge: *La guerra de las imágenes. De Cristóbal Colón a Blade Runner (1942-2019)*. Fondo de Cultura Económica, México, 2012.
- Historia de la aparición de la SMA. Virgen María de Guadalupe en México desde el año de MDXXXI al de MDCCCXCV*. Tomo II. Tip. y Lit. "La Europea" de J. Aguilar Vera y Cía, México, 1897.
- JAÉN, Manuel de: *Instrucción utilísima y fácil para confesar particular y generalmente y prepararse a recibir la sagrada comunión*. Imprenta de Sierra y Martí, Plaza de San Jayme, Barcelona, 1806.
- JAÉN, Manuel de: *Instrucción utilísima y fácil para confesar particular y generalmente y prepararse a recibir la sagrada comunión*. Imprenta de J. B. Gimeno, Valencia, 1838.
- La Revista de Buenos Aires. Historia americana, literatura y derecho. Periódico destinado á la República Argentina, la Oriental del Uruguay y del Paraguay*. Imprenta de Mayo, Buenos Aires, 1863.
- LÓPEZ, Simón: *Relación breve de la prodigiosa aparición de María Santísima de Guadalupe en Méjico. Con un devoto triduo para prepararse á celebrar su Festividad é implorar su poderosísima protección en nuestras necesidades, y Novena á su amabilísimo corazón, y el de su santísimo hijo. Dedicada a las Niñas de la Enseñanza*. Imprenta Benito Monfort, Valencia, 1829.

- LUJAN LÓPEZ, Francisco B.: *Nuestra Señora de Copacabana, una devoción andina patrona de Rubielos Altos (Cuenca)*. En *Revista Murciana de Antropología*. Nº 8, Murcia, 2002, pp. 193-246.
- MARILUZ URQUIJO, José M.: *El indiano en la Corte. La Real Congregación de Nuestra Señora de Guadalupe*. En: *Tres estudios novohispanos*. Libros de Hispanoamérica, Buenos Aires, 1983, pp. 9-44.
- Ordenanzas de la Hermandad de Socorro de Nuestra Señora de Copacavana y la Santa Veracruz*. Madrid, 1871.
- RÍPODAS ARDANAZ, Daisy: *Presencia de América en la España del Seiscientos. El culto a la Virgen de Copacabana*. En *Páginas sobre Hispanoamérica colonial. Sociedad y cultura 2*. PRHISCO-CONICET, Buenos Aires, 1995, pp. 47-78.
- ROCA, Vicente: *Novena a Santa Rosa de Lima*. Reimpresión por Valentin Torras, Barcelona, 1843.
- SALVATORI, Felipe María: *Vida de la B. Verónica Juliani, abadesa de las Capuchinas de Castelo*. Imprenta de la Calle de la Grada, Madrid, 1808.
- SANS, Rafael: *Historia de Copacabana y de su milagrosa imagen de la virgen*. Imprenta de Vapor Calle de la Aduana, nº 36, [La Paz], 1860.
- SANS, Rafael: *Novenas del P. Fr. Rafael Sans M. AP. Difinidor general de la orden seráfica y exguardian del colegio de la La Paz en Bolivia*. Imprenta de J. Cesa-retti, Roma, 1863.
- TRASLOSHEROS HERNÁNDEZ, Jorge E.: *Santa María de Guadalupe: Hispánica, novohispana y mexicana. Tres sermones y tres voces guadalupanas, 1770 – 1818*. En *Estudios de historia novohispana*. Nº 18, 1998, pp. 83-103.
- VV.AA.: *Los indianos. El arte colonial en Cantabria 2. Catálogo de la exposición*. Centro Cultural de Caja Cantabria, Santander, 1992.
- Vida de Santa Rosa de Lima. Virgen, de la tercera orden de Santo Domingo*. Reimpreso por Manuel Texéro, Barcelona, 1845.
- ZORROZÚA SANTISTEBAN, Julen: *Representaciones de la Virgen de Guadalupe en Vizcaya*. En *Letras de Deusto*. Nº 73, vol. 26, 1996, pp. 139-152.